

EL ESPÍRITU Y LA MISIÓN

Mateo 24:14; Hechos 1:8.

Introducción

1. Las palabras de Jesús registradas en los textos recién mencionados sintetizan bien nuestra misión.
2. Mayor número de bautismos o más iglesias deben ser vistos como consecuencias del cumplimiento de la predicación evangélica.
3. Sin la actuación del Espíritu Santo, la misión se hace una tarea imposible (ver Hech. 1:4).
4. Él es el coordinador de las actividades de la iglesia en el cumplimiento de la misión (ver Hech. 16:6-10).

I. El Espíritu y la misión de Jesús

1. Leer Marcos 1:8.
2. En este texto, Juan el bautista hace referencia a Cristo al cumplir su ministerio.
3. En la sinagoga de Nazaret, Jesús describió el cumplimiento de su misión por medio de la actuación del Espíritu (ver Luc. 4:16-20).
4. Según la predicación de Isaías (ver Isa. 61:1-3), el ministerio de Cristo consistía en:
 - a. Proclamar las buenas nuevas a los pobres.
 - b. Proclamar libertad a los cautivos.
 - c. Anunciar libertad a los oprimidos.
 - d. Proclamar el año aceptable del Señor.
5. La misión de Cristo fue un ministerio de predicación mediante palabras y actos en favor de las personas (ver Mat. 4:23-25).
6. En su ministerio, Cristo tuvo constantemente la presencia y la actuación del Espíritu Santo.
 - a. Elena de White afirma: “Cristo estaba continuamente recibiendo del Padre a fin de poder impartírnoslo. [...] Diariamente recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo. [...] Sus palabras le eran dadas frescas de las cortes del cielo, para que las hablase en sazón al cansado y oprimido” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 105).

II. El Espíritu y la misión de los discípulos

1. Leer Juan 20:19-22.
2. Después de la resurrección:
 - a. El Espíritu Santo continuaría enseñándonos después de la ascensión de Cristo al cielo.

b. Tres veces, Jesús lo describió como el Espíritu de la verdad (ver Juan 14:17; 15:26; 16:13). De esta manera, el Espíritu Santo:

- i. Guía a toda la verdad.
- ii. Testifica sobre la persona y la obra de Cristo.
- iii. Enseña todas las cosas que han de venir.

c. Habría una conexión del Espíritu Santo con la misión de los discípulos.

d. Cristo los orientó para que no salieran de Jerusalén hasta que recibieran el poder del Espíritu Santo (ver Hech. 1:4).

3. En el Pentecostés:

a. William Barclay, erudito del Nuevo Testamento, escribió: “Había tres grandes fiestas judías a las que todo judío, que viviera en un radio de por lo menos treinta kilómetros de Jerusalén, era legalmente obligado a comparecer: la Pascua, el Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos” (*El Nuevo Testamento comentado*, t. 7, p. 27).

b. El Pentecostés era la Fiesta de las cosechas (ver Éxo. 23:16; 34:22), celebrada cincuenta días después de la de las primicias (ver Lev. 23:15-21). “Cristo es las primicias de los que duermen” (1 Cor. 15:20).

c. Leer Hechos 2:1-4.

d. Los discípulos estaban en el mismo lugar (vers. 1).

e. No solo en el mismo espacio geográfico, sino en un mismo espíritu.

f. En el Pentecostés, los discípulos recibieron al Espíritu Santo como resultado de su disposición a recibirlo (ver Hech. 1:12, 14).

g. Consecuentemente, cerca de tres mil personas fueron bautizadas e incorporadas a la comunidad de la iglesia primitiva (ver Hech. 2:41-47).

III. El Espíritu y nuestra misión

1. Somos portadores de un mensaje de fe y esperanza para ser predicado al mundo (ver Mat. 28:19-20).

2. Por ese motivo, diariamente necesitamos

buscar el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo en nuestra vida.

3. “A nosotros hoy, tan ciertamente como a los primeros discípulos, nos pertenece la promesa del Espíritu. Dios dotará hoy a hombres y mujeres del poder de lo Alto, como dotó a los que, en el día de Pentecostés, oyeron la palabra de salvación. En este mismo momento su Espíritu y su gracia son para todos los que los necesitan y quieren aceptar su palabra al pie de la letra. La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad ni raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin” (*Servicio cristiano*, p. 310).

4. Al predicar a las personas, la asistencia del Espíritu Santo es el único elemento que hace viable el cumplimiento de nuestra misión.

a. “Puede poseerse saber, talento, elocuencia, y todo don natural o adquirido; pero, sin la presencia del Espíritu de Dios, ningún corazón se conmovió, ningún pecador será ganado para Cristo” (*Consejos para la iglesia*, p. 179).

b. “La presencia del Espíritu con los obreros de Dios dará a la presentación de la verdad un poder que no podrían darle todos los honores o la gloria del mundo” (*Testimonios para la iglesia*, t. 8, p. 29).

Conclusión

1. Leer Joel 2:28 y 29.

2. El Espíritu Santo actuó de manera directa en la misión de Cristo y en la de los discípulos.

3. Él es dádiva de Dios concedida a la iglesia para el cumplimiento de la misión evangélica.

4. Esa misión solamente será cumplida mediante la acción del Espíritu Santo en la vida de los líderes y los miembros de la iglesia.

Clinton Wahlen es director asociado del Instituto de Investigación Bíblica, en la Asociación General. <